

La pieza



Ficha técnica

- **Obra:** grifo del monasterio de San Pedro de Arlanza
- **Animal:** grifo
- **Simbolismo:** ¿guardián?
- **Propiedad y lugar de conservación:** Museo Nacional de Arte de Cataluña
- **Cronología:** siglo XIII
- **Procedencia:** San Pedro de Arlanza
- **Técnica:** fresco
- **Medidas:** 189,5 x 322 cm

Texto explicativo

En el muro sur de esta sala, enfrentado con la representación del *dragón* que ya hemos tratado y sobre un fondo de tonos ocre inspirados en la naturaleza se encuentra la imagen de un animal híbrido (entre un cuadrúpedo y un ave), siendo esta bestia ni más ni menos que un *grifo* ostentando éste un cuerpo en tonos marrón tierra, con la excepción de sus alas, que lucen una coloración blanquecina.

Si analizamos la morfología de este animal, sus patas traseras recuerdan a las que porta el otro cuadrúpedo de la sala; su cola se encuentra en la misma línea, siendo ésta también similar a la de su vecino el *león*, aunque la actitud de su cola no muestra una actitud de ataque. Las patas delanteras son semejantes a las de los animales aéreos, recordando tanto a las patas del gallo, como a las del águila. Por la actitud de sus alas y de sus extremidades delanteras se puede intuir que el animal se encuentra en propósito de elevar el vuelo.

Al igual que el *león* y el *dragón* ya nombrados, este animal se encuentra junto a un elemento que indica en el entorno natural en el que se ubica, apareciendo éste al lado de un árbol desconocido que porta unos pequeños frutos. Además, como en los otros frescos aparece enmarcado por un friso, el cual contiene un rectángulo de color uniforme que vuelve a recordar al esquema de los *Bestiarios* ingleses.

Según san Isidoro de Sevilla «el grifo es un animal dotado de alas y de cuatro patas. Semejante clase de fieras habita en los montes hiperbóreos. Su cuerpo es, en su conjunto, el de

un león; por sus alas y su cabeza se asemejan a la de las águilas. Son terriblemente peligrosos para los caballos. Del mismo modo, despedazan a los hombres que encuentran a la vista»¹.

Louis Charbonneau-Lassay estableció diez significados para el Grifo en su *Bestiario Cristiano*. Nos interesa el número VII, el cuál dice así:

«Las ilusiones de los antiguos establecieron como guardianes de los tesoros a los dragones y los grifos; escogieron particularmente a estos últimos como custodios de la más bella y más apreciada piedra preciosa de la Edad Media, la esmeralda. En el siglo XII el obispo Marbodius de Rennes dijo en un poema: *El Griego guarda la Esmeralda, y para conquistarla es preciso que el Sármatas combata al terrible animal*»².

El vínculo que este animal mantiene con esta sala podría estar en relación con los dotes guardianes de este animal, siendo éste uno de los guardianes del “tesoro” de este gran salón.

La estética de esta bestia no fue en ningún sentido ajena para las mentalidades de las gentes de principios del siglo XIII, encontrándose este animal presente en un imaginario popular colectivo, sobre todo a través de su representación en las portadas y capiteles de las iglesias del románico. Por supuesto este animal aparece plasmado en los mencionados Beatos, reflejándose la estética del grifo en la mayoría de las iconografías del *Arca de Noé*, además de aparecer el animal en diferentes folios de éstos códices.

¹Isidoro de Sevilla. *Etimologías*, XII, 2, 17. Edición Bilingüe por José Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero. Biblioteca de Autores Cristianos, 2009, p.905.

²Charbonneau-Lassay, Louis. *El bestiario de Cristo. El simbolismo animal en la Antigüedad y la Edad Media*. 2 vols. Trad. F. Gutiérrez. 2a. ed. Barcelona, Sophia Perennis, 1997, vol. 1. Pp.375-376.